

## **Salmos diarios, Ciclo II, Año Par. Explicados**

### **XXII Samana del Tiempo Ordinario**

#### **Viernes**

##### *Salmo 36*

La salvación del justo es el Señor. Por su muerte en la cruz, Jesús realizó una obra redentora perfecta. Antes de entregar su espíritu clamó de voz en cuello, "¡Consumado es!" Completó una salvación que nos libera de la condenación, la muerte, el pecado y la alienación. Ahora nos toca solamente recibir por la fe ese hermoso regalo.

Cuando un pecador reconoce su necesidad imperante, cuando percibe lo que Cristo hizo al morir por él en la cruz y cuando responde depositando su fe total y exclusivamente en Jesús, el Espíritu Santo realiza en su vida la hermosa obra de salvación. Su condición espiritual se revierte a lo que Dios diseñó originalmente. Es ahora redimido, justificado, reconciliado, santificado y vivificado. ¡Cuán hermosa es la obra salvadora anunciada en el evangelio y realizada por el poder de Dios!

Los que hemos sido beneficiados con la salvación debemos responder de la manera adecuada. Nos toca regocijarnos en nuestra salvación, alabar a Dios por ella y proclamar a otros que hay abundante redención en Cristo para la persona que cree en él. Si estas palabras llegan a una persona que todavía no ha hecho suya la salvación que Dios ofrece, lo único que tiene que hacer es depositar su confianza totalmente en Cristo. "El evangelio...es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree" (Rom 1:16).

Uno de los problemas graves de nuestro mundo contemporáneo es que se ha perdido el sentido del pecado y muchos ya no se sienten indignos ante Dios ni sienten la necesidad de la salvación. Es una actitud farisaica difusa que no deja espacio al poder salvífico de Cristo, pues él "ha venido a llamar a los pecadores".

**Padre Félix Castro Morales**

**Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a [homiletica.org](http://homiletica.org))**